

## **Septiembre 22**

### **Expulsión de las mujeres extranjeras**

#### **Esd. 10.1-44**

1 Mientras oraba Esdras y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se reunió en torno a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños; y el pueblo lloraba amargamente.<sup>2</sup> Entonces Secanías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, tomó la palabra y dijo a Esdras: «Nosotros hemos pecado contra nuestro Dios, pues tomamos mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; pero a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel.<sup>3</sup> Ahora, pues, hagamos pacto con nuestro Dios de despedir a todas las mujeres y los nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios. ¡Que se haga conforme a la Ley!<sup>4</sup> Levántate, porque esta es tu obligación, y nosotros estaremos contigo. ¡Anímate y pon manos a la obra!».

5 Entonces se levantó Esdras e hizo jurar a los principales sacerdotes y de los levitas, y a todo Israel, que harían conforme a esto; y ellos lo juraron.<sup>6</sup> Se retiró luego Esdras de delante de la casa de Dios y se fue a la habitación de Johanán hijo de Eliasib; pero no comió pan ni bebió agua, porque se entristeció a causa del pecado de los que habían regresado del cautiverio.

7 Después hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén que todos los hijos del cautiverio se reunieran en Jerusalén;<sup>8</sup> y que el que no se presentara en el plazo de tres días, conforme al acuerdo de los jefes y de los ancianos, perdiera toda su hacienda y fuera excluido de la congregación de los que habían regresado del cautiverio.<sup>9</sup> Así todos los hombres de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalén dentro de los tres días, a los veinte días del mes, que era el noveno mes; y se sentó todo el pueblo en la plaza de la casa de Dios, temblando con motivo de aquel asunto, y a causa de la lluvia.<sup>10</sup> Entonces se levantó el sacerdote Esdras y les dijo:

—Vosotros habéis pecado, por cuanto tomasteis mujeres extranjeras, aumentando así el pecado de Israel.<sup>11</sup> Ahora, pues, dad gloria a Jehová, Dios de vuestros padres, haced su voluntad y apartaos de los pueblos de las tierras y de las mujeres extranjeras.

12 Toda la asamblea respondió en alta voz:

—Hágase conforme a lo que has dicho.<sup>13</sup> Pero el pueblo es muy numeroso y estamos en tiempo de lluvias; además no podemos permanecer en la calle, ni es cuestión de un día ni de dos, pues somos muchos los que hemos pecado en esto.<sup>14</sup> Que sean nuestros jefes los que se queden en lugar de toda la congregación, y vengan en fechas determinadas todos aquellos que en nuestras ciudades hayan tomado mujeres extranjeras, acompañados de los ancianos y los jueces de cada ciudad, hasta que apartemos de nosotros el ardor de la ira de nuestro Dios a causa de esto.

15 Solamente Jonatán hijo de Asael, y Jahazías hijo de Ticva se opusieron a esto, y los levitas Mesulam y Sabetai los apoyaron.<sup>16</sup> Los que habían regresado del cautiverio actuaron de acuerdo con lo convenido. Y fueron apartados el sacerdote Esdras y algunos jefes de familia, según sus casas paternas. El primer día del décimo mes todos ellos, personalmente, se sentaron para examinar el asunto.<sup>17</sup> Y el primer día del primer mes terminaron el juicio de todos aquellos que habían tomado mujeres extranjeras.

18 Entre los hijos de los sacerdotes que habían tomado mujeres extranjeras, fueron hallados estos: De los hijos de Jesúa hijo de Josadac, y de sus hermanos: Maasías, Eliezer, Jarib y Gedalías.<sup>19</sup> Estos levantaron su mano prometiendo que despedirían a sus mujeres, y presentaron como ofrenda de reparación por su pecado un carnero de los rebaños.

20 Entre los hijos de Imer: Hanani y Zebadías.

21 Entre los hijos de Harim: Maasías, Elías, Semaías, Jehiel y Uzías.

22 Entre los hijos de Pasur: Elioenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.

23 Entre los hijos de los levitas: Jozabad, Simei, Kelaía (este es kelita), Petaías, Judá y Eliezer.

24 Entre los cantores: Eliasib; y de los porteros: Salum, Telem y Uri.

25 Entre los hijos de Israel:

De los hijos de Paros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Malquías y Benaía.

26 De los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Jehiel, Abdi, Jeremot y Elías.

27 De los hijos de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabad y Aziza.

28 De los hijos de Bebai: Johanán, Hananías, Zabai y Atlai.

29 De los hijos de Bani: Mesulam, Maluc, Adaía, Jasub, Seal y Ramot.

30 De los hijos de Pahat-moab: Adna, Quelal, Benaía, Maasías, Matanías, Bezaleel, Binúi y Manasés.

31 De los hijos de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semaías, Simeón,<sup>32</sup> Benjamín, Maluc y Semarías.

33 De los hijos de Hasum: Matenai, Matata, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei.

34 De los hijos de Bani: Madai, Amram, Uel,<sup>35</sup> Benaía, Bedías, Quelúhi,<sup>36</sup> Vanías, Meremot, Eliasib,<sup>37</sup> Matanías, Matenai, Jaasai,<sup>38</sup> Bani, Binúi, Simei,<sup>39</sup> Selemías, Natán, Adaía,<sup>40</sup> Macnadebai, Sasai, Sarai,<sup>41</sup> Azareel, Selemías, Semarías,<sup>42</sup> Salum, Amarías y José.

43 Y de los hijos de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y Benaía.

44 Todos estos habían tomado mujeres extranjeras; y algunas de sus mujeres habían dado a luz hijos.

## **464-423 a.C. Reinado de Artajerjes I en el Imperio Persa**

### **Nueva acusación contra los judíos**

#### **Esd. 4.7-23**

7 También en días de Artajerjes escribieron Bislam, Mitrídates, Tabeel y los demás compañeros suyos, a Artajerjes, rey de Persia; y la carta estaba escrita en arameo, y traducida.<sup>8</sup> El canciller Rehum y el secretario Simsai escribieron una carta contra Jerusalén al rey Artajerjes.<sup>9</sup> En esa fecha escribieron el canciller Rehum y el secretario Simsai, y los demás compañeros suyos, los jueces, gobernadores y oficiales, los de Persia, Erec, Babilonia y Susa, es decir, los elamitas,<sup>10</sup> y los demás pueblos que el grande y glorioso Asnapar deportó e hizo habitar en las ciudades de Samaria y las demás provincias del otro lado del río.<sup>11</sup> Esta es la copia de la carta que enviaron:

«Al rey Artajerjes: Tus siervos del otro lado del río te saludan.

12 »Ha de saber el rey que los judíos que de parte tuya vinieron a nosotros, llegaron a Jerusalén y edifican esta ciudad rebelde y mala. Ya levantan los muros y reparan los fundamentos.<sup>13</sup> Sepa, pues, el rey, que si aquella ciudad es reedificada y los muros son levantados, no pagarán tributo, impuesto y rentas, y el erario de los reyes será perjudicado.<sup>14</sup> Como nos mantienen desde el palacio, no podemos permitir que el rey sea menospreciado, por lo cual hemos enviado al rey esta denuncia,<sup>15</sup> a fin de que se investigue en el libro de las memorias de tus padres. En el libro de las memorias encontrarás y sabrás que esta ciudad es ciudad rebelde, perjudicial a los reyes y a las provincias, y que de tiempo antiguo en ella se han fomentado rebeliones. Por ese motivo esta ciudad fue destruida.<sup>16</sup> Hacemos saber al rey que si se reedifica esta ciudad y se levantan sus muros, la región de más allá del río no será tuya».

17 El rey envió esta respuesta:

«Al canciller Rehum, al secretario Simsai, a los compañeros suyos que habitan en Samaria, y a los demás del otro lado del río: Salud y paz.

18 »La carta que nos enviasteis fue leída claramente delante de mí.<sup>19</sup> Ordené que se investigara, y se ha encontrado que aquella ciudad se subleva desde antiguo contra los reyes, y que en ella se han fomentado revueltas e insurrecciones.<sup>20</sup> Que hubo en Jerusalén reyes fuertes, cuyo dominio se extendía a todo lo que hay más allá del río, y que se les pagaba tributo, impuestos y rentas.<sup>21</sup> Ahora, pues, ordenad que se detengan aquellos hombres, y no sea esa ciudad reedificada hasta nueva orden enviada por mí.<sup>22</sup> Procurad no ser negligentes en esto; ¿por qué habrá de crecer el daño en perjuicio de los reyes?».

23 Cuando la copia de la carta del rey Artajerjes fue leída delante de Rehum, de Simsai, el secretario, y de sus compañeros, salieron apresuradamente hacia Jerusalén, donde estaban los judíos, y les hicieron cesar los trabajos utilizando la fuerza y la violencia.

## **450 a.C. Comienzo del ministerio profético de Malaquías**

### **El amor de Jehová por Jacob**

#### **Mal. 1.1-5**

1 Profecía. Palabra de Jehová contra Israel, por medio de Malaquías:

2 «Yo os he amado, dice Jehová.

Pero vosotros dijisteis: “¿En qué nos amaste?”.

¿No era Esaú hermano de Jacob?, dice Jehová;

sin embargo, amé a Jacob

3 y a Esaú aborrecí;

convertí sus montes en desolación

y abandoné su heredad a los chacales del desierto».

4 Edom dice: “Nos hemos empobrecido,

pero volveremos a edificar lo arruinado”;

pero así ha dicho Jehová de los ejércitos:

Ellos edificarán y yo destruiré;

los llamarán territorio de impiedad

y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre.

5 Vuestros ojos lo verán, y diréis:

“Sea Jehová engrandecido más allá de los límites de Israel”.

### **Jehová reprende a los sacerdotes**

#### **Mal. 1.6-14**

6 »El hijo honra al padre y el siervo a su señor.

Si, pues, yo soy padre, ¿dónde está mi honra?;

y si soy señor, ¿dónde está mi temor?;

dice Jehová de los ejércitos a vosotros, sacerdotes,

que menospreciáis mi nombre y decís:

“¿En qué hemos menospreciado tu nombre?”.

7 En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo.

Y todavía decís: “¿En qué te hemos deshonorado?”.

En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable.

8 Cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿acaso no es malo?

Asimismo, cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿acaso no es malo?

Preséntalo, pues, a tu príncipe;

¿acaso le serás grato o te acogerá benévolo?;

dice Jehová de los ejércitos».

9 Ahora, pues, orad por el favor de Dios,

para que tenga piedad de nosotros.

Pero, «¿cómo podéis agradarle,

si hacéis estas cosas?;

dice Jehová de los ejércitos.

10 ¿Quién hay entre vosotros que cierre las puertas o alumbre de balde mi altar?

Yo no me complazco en vosotros,  
dice Jehová de los ejércitos,  
ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.

11 Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone,  
es grande mi nombre entre las naciones,  
y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia.

Grande es mi nombre entre las naciones,  
dice Jehová de los ejércitos;

12 pero vosotros lo profanáis cuando decís:  
“Inmunda es la mesa de Jehová”,  
y cuando decís que su alimento es despreciable.

13 Además, habéis dicho:  
“¡Qué fastidio es esto!”, y me despreciáis,  
dice Jehová de los ejércitos.

Trajisteis lo robado, o cojo, o enfermo,  
y me lo presentasteis como ofrenda.

¿Aceptaré yo eso de vuestras manos?, dice Jehová.

14 Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño  
promete y sacrifica a Jehová lo dañado.

Porque yo soy Gran Rey,  
dice Jehová de los ejércitos,  
y mi nombre es temible entre las naciones.

### **Reprensión de la infidelidad de Israel**

#### **Mal. 2.1-9**

1 »Ahora, pues, sacerdotes, para vosotros es este mandamiento.

2 Si no escucháis  
y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre,  
ha dicho Jehová de los ejércitos,  
enviaré maldición sobre vosotros  
y maldeciré vuestras bendiciones;  
y ya las he maldecido,  
porque no os habéis decidido de corazón.

3 »Yo os dañaré la sementera,  
os echaré al rostro el estiércol,  
el estiércol de vuestros animales sacrificados,  
y seréis arrojados juntamente con él.

4 Así sabréis que yo os envié este mandamiento,  
para que permanezca mi pacto con Leví,  
ha dicho Jehová de los ejércitos.

5 »Mi pacto con él fue de vida y de paz.  
Se las di para que me temiera,  
y él tuvo temor de mí y ante mi nombre guardaba reverencia.

6 La ley de verdad estuvo en su boca,  
iniquidad no fue hallada en sus labios;  
en paz y en justicia anduvo conmigo,  
y a muchos hizo apartar de la maldad.

7 Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría,

y de su boca el pueblo buscará la Ley;  
porque es mensajero de Jehová de los ejércitos.  
8 »Mas vosotros os habéis apartado del camino;  
habéis hecho tropezar a muchos en la Ley;  
habéis corrompido el pacto de Leví,  
dice Jehová de los ejércitos.  
9 Por eso yo os he hecho despreciables,  
viles ante todo el pueblo,  
porque no habéis guardado mis caminos  
y hacéis acepción de personas  
al aplicar la Ley».